

Ecosofía y procomún. Paradigmas de re-existencia

D@n Hauser

Resumen

Este texto es un intento por aproximar la problemática actual de la desaparición del procomún, a la expansión creciente de la lógica capitalística y a sus procesos de anulación. A partir del análisis guattariano de la *ecosofía*, buscamos entender que en los tres ámbitos de actuación que él señala -a saber: la *ecología mental*, con las prácticas de subjetivación propias del Capitalismo Mundial Integrado (CMI), la *ecología social*, que se deriva de la implantación de estas lógicas sistémicas en el corpus social, y la *ecología medioambiental*, que refiere al deterioro planetario y denota la urgencia de una reorientación de las dos anteriores-, opera de una u otra manera cierta concepción del procomún. Proponemos la defensa de los *commons* como estrategia de re-existencia, como posibilidad abierta a la reformulación de las formas de vida.

1. La propuesta ecosófica. Félix Guattari y las tres ecologías

Situamos, en primer lugar, la problemática a abordar en el eje que, pensamos, determina la urgencia de la revitalización del procomún y de su defensa: la ecosofía, entendida esta como el discurso que conecta los riesgos ambientales -ecología ambiental-, con la degradación social que provocan los desajustes capitalísticos¹ de acceso a los bienes y recursos -ecología social-, y con una determinada producción del individuo que aparece con la emergencia del nuevo orden mundial, y que va orientada a la introducción del cuerpo y la vida en la máquina de producción material -ecología mental-. De ahí, querríamos extraer algunos elementos fundamentales para la apreciación del fenómeno de la expansión de la acumulación del capital hacia los ámbitos que sobrevivieron hasta ahora a esta operación, así como a la implantación de una lógica política aun más agresiva de priva(tiza)ción, que está permitiendo la anulación de los nuevos y viejos territorios del común. La referencia básica para esta aproximación inicial es, pensamos, el trabajo de F. Guattari, que lleva su análisis de la producción de subjetividad a los terrenos de la materialidad del campo social y ambiental.

Dentro de su recorrido analítico, resulta de vital importancia el desembocar en la corriente ecológica, tanto a nivel político: miembro del movimiento ecologista en los años 80, como desde el ámbito teórico, con la publicación de uno de sus últimos trabajos: *Les trois*

1 Guattari emplea este término para distanciarse del capitalismo entendido en sentido clásico-decimonónico.

*écologies*². La destrucción medio-ambiental se hace manifiesta justamente en un momento de máximo "esplendor" y "logros" de la potente economía de mercado. Los excesos productivos, la demanda cada vez mayor de objetos manufacturados, la explosión demográfica y la entrada de nuevas "potencias" en el círculo cerrado de los países "desarrollados" lleva a una aceleración de la degradación planetaria y a una toma de conciencia de los riesgos globales, de no producirse ningún cambio en la dinámica económica, de no establecer ningún tipo de restricciones a las agresiones capitalísticas. Paralelamente, aunque quizás no en el conjunto global de la población, se impone una cierta ideología de la irreversibilidad del proceso productivo, basada en los "logros conseguidos", y una legitimación de sus procedimientos en medio de una situación eclosionada³. Se diría que el consumo masivo funciona anulando las externalidades negativas que produce, y que se asume de forma generalizada la suavidad en el tratamiento de un problema que amenaza la supervivencia. La potencia mediática trabaja generando un clima de tranquilidad, pese al constante flujo de efectos negativos.

La situación cambió?

Supuestamente, la cuestión medio-ambiental es hoy una preocupación prioritaria en las políticas estatales⁴ y en las cumbres internacionales donde se discute lo imprescindible de un giro en el comportamiento en y hacia el medio ambiente, porque el ritmo acelerado de la producción y del mercado está provocando paralelamente una aceleración en la degradación planetaria y en los atentados ambientales incontrolados, que amenaza ese supuesto "bienestar". Parece que la incógnita en torno a la supervivencia de la especie en un planeta recalentado, superpoblado y agotado debido a la carencia de recursos, reactivó la concienciación colectiva, así como las estrategias de marketing empresarial. Es la llamada "Economía verde", que promueve el "desarrollo sostenible" instaurando una nueva ideología que cuantifica de una manera interesada e in-sostenible los efectos ambientales. En vez de promover la reducción del consumo energético y material, aparecen las energías verdes que no solucionan, y aun a veces amplifican⁵, los efectos de degradación social y ambiental.

La solución al problema no está en cómo diseñar un modelo energético ecológico con recursos finitos para una población mundial en crecimiento exponencial, sino en la propuesta de una re-orientación existencial y social que produzca una reducción efectiva en la demanda (a todos los niveles: material, energética...). La cuestión *ecosófica* es la de cómo lograr un cambio en la relación con la materialidad-mundo que detenga el proceso

2 Félix Guattari. *Les trois écologies*, Galilée, Paris 1989

3 Es interesante el concepto de Wallerstein de "Economía-Mundo-Europea". Cf. WALLERSTEIN, I.: *El Capitalismo Histórico*. Ciudad de México, Siglo XXI, 1988.

4 Inclusive con representación ministerial en el caso de algunos países.

5 Habría que echar un vistazo a los conflictos ecosociales en América Latina, con la entrada de este nuevo maná de las energías limpias. Un caso ya popular es la instalación de campos eólicos en el Istmo de Tehuantepec, Estado de Oaxaca, México.

de deterioro, transformando las formas de vida capitalísticas. Trata de entender la relación que existe entre el Capitalismo Mundial Integrado (CMI), con su sistema de producción de subjetividad, destinado a incrementar el consumo y en consecuencia la producción industrial, los modos de vida capitalísticos, con sus sistemas de valores, relaciones y equivalencias, y la destrucción ambiental. Entender que un posicionamiento ecologista tiene que trabajar a la vez tres frentes: la de las relaciones sociales o ecología social, la de la subjetividad o ecología mental y la del medio ambiente. "Sólo una articulación ético-política -que yo llamo ecosofía- entre los tres registros ecológicos, el del medio ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana, sería susceptible de clarificar convenientemente estas cuestiones"⁶. Únicamente una acción conjunta sobre los tres estratos puede llevar a la re-orientación del trágico destino planetario y a la supervivencia de la especie humana sobre la Tierra. "La crisis ecológica remite una crisis más general de lo social, lo político, lo existencial. El problema aquí expuesto es el de una suerte de revolución de las mentalidades para que cesen de avalar un cierto tipo de desarrollo basado en un productivismo que perdió ya toda finalidad humana"⁷. Llevar a cabo un proceso de higienización mental, que evidencie los procesos de subjetivación y desnude los dispositivos operantes, una revitalización de las relaciones sociales que se dejen de regir por los esquemas mercantiles, para que se pueda producir un cambio en los modos de vida que lleve a una convivencia con/en el entorno, del cual dependemos, y a la resolución de los conflictos sociales que produce el régimen acumulativo.

2. Procomún y ecología mental

*Comemos orde.
Nunca naceremos
J. A. Valiente*

Si partimos entonces del primer polo de esta pirámide ecosófica, atravesada por la problemática del procomún y de las amenazas a las que éste se ve sometido, nos enfrentamos a la cuestión de la privatización y control de los dispositivos de enunciación. Asimismo, abordaríamos la posibilidad de la articulación de prácticas culturales que superaran esa apropiación por parte de las estructuras capitalísticas, hacia una re-orientación en la producción de la subjetividad. El debate en torno a cómo se deba organizar la cultura, la articulación simbólica, la producción significativa, pasaría a primer plano en la intención de apertura del porvenir. Qué deba formar parte del procomún a este nivel, será fundamental para mantener los márgenes de seguridad necesarias en la

⁶ GUATTARI, F.: *Las Tres Ecologías*. Valencia, Pre-textos, 2000, pág. 8.

⁷ GUATTARI, F.: *Caosmosis*. Buenos Aires, Ed. Mananantial, 1996, pág. 145.

divulgación de enunciaciones diferenciales.

Asumiendo entonces la transformación del modelo ontológico subyacente a todo el análisis esquizoanalítico, y el giro hacia la multiplicidad operante en la constitución del mundo capitalístico, de sus significados y formas, de sus conciencias y comportamientos, es imaginable pensar en una mutación pareja en las prácticas de re-existencia, condicionada sobre todo por la inversión rizomática en la lectura del CMI y de su producto final: la subjetividad. "Los sistemas arborescentes son sistemas jerárquicos que implican centros de significancia y de subjetivación, autómatas centrales como memorias organizadas. Corresponden a modelos en los que un elemento solo recibe informaciones de una unidad superior, y una afectación subjetiva de uniones preestablecidas"⁸. Si el sujeto desaparece, desplazado por la emergencia más tangible de la subjetividad, el modelo analítico freudiano-marxista no vale. Si las estructuras arborescentes de las modelizaciones psicoanalíticas o los esquemas trazados por los marxistas escolásticos no bastan, será que falla el propio modelo constitutivo, el plano de acceso al sistema. Por lo tanto, ni superestructura-infraestructura, ni consciente-inconsciente, son útiles para una propuesta crítica porque partimos de una cartografía que procede de la inversión radical de las ontologías clásicas; asumimos el rizoma contra las trascendencias sistémicas. Tomamos el esquizoanálisis como modelo analítico y definimos el CMI como una inmensa maquinaria que tiene por objetivo prioritario la producción de subjetividad.

Será fundamental además ver cuál será la lógica de análisis, para asumir una lógica de respuesta en la organización de los dispositivos procomún. "Toda problemática micropolítica consiste, exactamente, en intentar disponer los procesos de singularización en el propio nivel en el cual emergen. Y esto con el fin de frustrar su cooptación por la producción de subjetividad capitalística". "La cuestión micropolítica es la de como reproducimos (o no) los modos de subjetivación dominantes"⁹. Tomando como referencia las cartografías esquizoanalíticas, la praxis política será desplazada de los grandes procesos revolucionarios hasta las acciones micro, centradas en el análisis de las modelizaciones capitalísticas, en sus dispositivos y todo el trabajo enunciativo que produce efectos significativos-significantes en la totalidad de las relaciones sociales. La dinámica sistémica modela el conjunto de las acciones humanas, determina su comportamiento social con la mirada fija en la conservación y desarrollo del propio sistema. El trabajo más importante será el moldeado concienical, las determinaciones axiológicas que se vuelven visibles con la culpabilidad manifiesta tras la transgresión de la norma impuesta, el establecimiento de una subjetividad en consonancia con el proceso de producción en marcha. Y eso afectará a la totalidad de la vida: relaciones familiares, vida conyugal, relaciones laborales. Todo debe quedar articulado, y toda relación social pasará

8 DELEUZE, G. – GUATTARI, F.: *Rizoma: Introducción*. Valencia, Pre-textos, 1997, pág. 37.

9 GUATTARI, F.: *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2006, pág. 155.

a ser de alguna manera parte de las funciones capitalísticas.

Cómo invertir esta tendencia?

Guattari distingue dos tipos de ordenamiento: molar y molecular. Se entiende el orden molar como aquel que "corresponde a las estratificaciones que delimitan objetos, sujetos, las representaciones y sus sistemas de referencia"¹⁰. En general es el tipo de organización característica del CMI, que elabora un cierre de significados y delimita el campo del real-posible. Moleculares son las cartografías rizomáticas de lo real, asumir el devenir, los flujos de intensidades, los entrecruzados de enunciados subjetivantes. Paralelamente tendremos dos modelos de acción-respuesta, en función de si se asumen o no las formaciones clásicas de resistencia o si se proponen modelos alternos tanto analíticos como pragmáticos. Ciertamente que Guattari no se separa completamente de los modelos de acción molares, en el sentido de que incluso las instituciones son útiles en determinados momentos, o los partidos políticos pueden tener su función en el proceso de confrontación, pero sí que esboza la posibilidad de un nuevo modelo basado en los resultados esquizoanalíticos. Las revoluciones moleculares deben entenderse como ese trabajo constante de desvelamiento de los procesos de subjetivación, asumiendo su transversalidad característica, fruto del entrecruzamiento rizomático de la acción de los diferentes dispositivos que nos lleva a ese trabajo micro, a esa acción sobre los diversos elementos, para tomar distancia y liberar al individuo de la sobre-codificación totalitaria. Las acciones micropolíticas atenderán, en primer lugar, a generar dispositivos de análisis que señalen las operaciones capitalísticas de arreglo enunciativo, las formaciones de deseo y sus continuas singularizaciones, y buscarán después en la producción de agenciamientos de enunciación colectiva, alternativas que tengan una finalidad otra que la productividad capitalística, y buscando una recuperación vitalista del tiempo y del cuerpo. Precisamente Oury y Guattari buscaban aprovechar las patologías mentales de los enfermos tratados en La Borde para construir, a partir de su estado de desconexión con todos los mecanismos y semiotizaciones operantes en el mundo "de los normales", nuevas posibilidades enunciativas que dieran lugar a formas de vida alternativas, entendiendo así la patología mental como una posibilidad emancipatoria. Al fin y al cabo de lo que se trata es de crear espacios de libertad en el interior (geográfico) del Capitalismo Mundial, que amenacen el orden semántico dado por medio de pequeñas fisuras que destrocen la uniformidad del discurso capitalístico.

Los espacios de contaminación no propietaria trabajan al margen de los intereses del CMI. La centralización de los focos de enunciación en manos de corporaciones mediáticas, es una apropiación ilegítima de los canales significantes y supone la anulación de posibles vías alternas, que se ven desplazadas por la potencia virtual de los dispositivos molares. Se tratará de considerar el carácter procomún de los dispositivos de

10 *Ibíd.*, pág. 370.

enunciación, i.e., la necesidad de que los espacios donde se produce la fijación significativa, permanezcan en los márgenes no utilitarios, por tanto se rijan por un sistema de normas ajenas a la lógica capitalística, abierta al empuje utópico de lo inesperado. La apropiación de estos dispositivos por las estructuras del sistema conduce inevitablemente a la puesta al servicio de éste, por lo tanto a un trabajo sobre la subjetividad orientado a la permanencia del proceso acumulativo, y por lo tanto condenado a seguir en la dirección del agotamiento material y energético, así como de la perpetuación de la conflictividad social.

Oponer grupo-sujeto a grupo-sometido, tomar las riendas del proceso enunciativo, siempre colectivo, siempre socializado. El grupo-sometido adopta el discurso dominante, asume e incorpora las categorías que dicta el sistema a través de los diferentes dispositivos enunciativos. Los *mass-media*, las estructuras familiares, las jerarquías sociales. ... Todo un universo maquínico para dar forma al informe acontecido. Es preciso organizar lo real para conjurar el caos. Es necesario un plano de orientación en la diversidad inconexa de las intensidades. La cuestión es la de si el modelo tiene que ser raíz o rizoma; asumir las disposiciones de enunciación colectivas, singularizadas por procesos discursivos mediatizados y capitalizados, o dar origen a múltiples discursos, colectivos y emancipatorios. ¿Queremos afrontar la transversalidad de la subjetividad o volver a la organización que dictamina un sistema desposeído de cualquier posibilidad de pervivencia? El grupo-sujeto se postula frente; hace frente a la norma. Es posible dar lugar a enunciaciones colectivas con fines libertarios, partiendo del modelo analítico del esquizoanálisis, y llevando a cabo un desenmascaramiento general de las estructuras capitalísticas. Funcionará como grupo y en cualquier lugar donde se abra la necesidad de un cuestionamiento general de los modos de vida, de los contenidos de la conciencia, del comportamiento ecológico. "No se trata de volver a los principios arcaicos de un *déjà-là* cultural de la subjetividad; por el contrario lo que se buscaría rescatar es la necesidad de crear condiciones para la producción de un nuevo tipo de subjetividad, que sea capaz de singularizarse y que encuentre las vías de su especificidad"¹¹.

Mantener y promover dispositivos de enunciación colectiva es, en este sentido, vital para provocar la emergencia de las formas de vida otras. La procomunalidad de estos dispositivos será fundamental si queremos preservar la enunciación al margen de la productividad capitalística, y permitir el nacimiento o apertura al imposible. Mantener la neutralidad de internet, hoy amenazada tras las presiones internacionales estadounidenses, con la forma de la ACTA¹² (anti Counterfeiting Trade Agreement), tentativa de unificar el control sobre las redes de comunicación, bajo pretexto de defender los "mercados creativos" de falsificaciones y "piratería", es de vital importancia. Los

11 *Ibíd.*, pág. 65.

12 http://es.wikipedia.org/wiki/Anti-Counterfeiting_Trade_Agreement

movimientos de territorialización de las comunicaciones, inevitables mas revertibles, son la mayor amenaza contra la proliferación de espacios de contaminación, de procesos de enunciación colectiva.

3. Procomún y ecología social

*Se muevan, circulen gritó la policía
a la congregación de mercancías
J. Riechmann*

Podemos decir que estamos en el primer "orden mundial" en sentido estricto, por cuanto éste universaliza sus prácticas, con la consecuente universalización de sus formas sociales, modos de vida, objetos de deseo ... Al mismo tiempo, forma parte del modelo económico que emergía tras la revolución industrial como Capitalismo, centrado ahora sobre el capital-financiero, con un sistema de equivalencias entre los valores de objetos y sujetos (tiempo de trabajo - fuerza de trabajo) que se establece a modo totalizador, abarcando todos los ámbitos de la vida social. "El capitalismo, el "método" del Capital, será considerado como un procedimiento específico de valorización de las mercancías, los bienes, las actividades y los servicios, fundado en unos sistemas de indexación y de simbolización que dependen de una sintaxis particular y que permiten sobrecodificar y controlar su gestión [...]. Desde un segundo punto de vista, el capitalismo aparecerá más bien como generador de un tipo particular de relaciones sociales; las leyes, las costumbres y las prácticas segregativas pasan aquí a un primer plano"¹³. Es integrado en lo que respecta a su carácter omniabarcante de la totalidad del planeta y de todas las actividades humanas. Con la nueva forma que toma el capitalismo a partir de la desaparición de los bloques y la consiguiente anulación de la bipolaridad Este-Oeste, todos los países quedan "integrados" en el sistema de ordenación capitalística. Su participación en la consolidación del CMI queda patente con la apreciación, dentro de lo que se denomina "Tercer Mundo", de zonas con sistemas relacionales y modos de vida vinculados al "primer mundo", y viceversa. La ordenación geográfica de los antagonismos de clases deja de funcionar, y se produce una nueva estratificación que no respeta Estados-Nación ni clasificaciones profesionales. Además, se da una desaparición de los límites geopolíticos occidentales que se representa en la inclusión del Tercer Mundo en las economías mundiales, bien sea en lo que respecta a las materias primas o a los recursos energéticos¹⁴. Lo que desde ahora suceda en estas regiones, teóricamente

13 GUATTARI, F.: *Plan sobre el Planeta. Mapas*. Madrid. Traficantes de Sueños, 2004, pág. 99.

14 El economista libanés, Georges Corm, muestra esplendidamente bien las sucesivas incursiones de las potencias occidentales en todo Oriente Medio desde la desaparición del Imperio Otomano. Son de resaltar las relaciones que establece entre las economías de ambos mundos y en especial las consecuencias que se derivan de la "tímida" subida de los precios del barril en los años setenta. La llamada Guerra Fría, que no produce sino pequeñas crisis en el primero mundo, se ceba con esta región del planeta que intentan repartirse entre rusos y estadounidenses. Curioso

exteriores a las economías occidentales, será fundamental para los equilibrios financieros de los países "ricos" y en consecuencia para todo el estilo de vida profesado, con el cual el control sobre sus cúpulas de poder será totalmente imprescindible.

Su consolidación viene dada por un doble movimiento. Por un lado asistimos a una práctica general de desterritorializaciones, donde familia, religiones, comportamientos sociales "arcaicos" son anulados debido a su incompatibilidad con el mercado. Se produce entonces una especie de visión de libertad justificada con la desaparición de viejos sistemas de referencia social, de estratificaciones y vínculos establecidos que simulan "liberar el deseo" (Capitalismo y Esquizofrenia). Pero por otra parte y de forma simultánea se está produciendo un nuevo sistema de sometimiento general de los neo-liberados que de nuevo cerca territorios, que de nuevo fija los modos de vida aceptables, aunque ahora en el contexto de una inmensa maquinaria de alcance global y un sistema referencial sin disidencias internas ni externas. El Estado-Nación deja paso al mercado mundial que sustituye sus instituciones por otras nuevas que asumen la totalidad de sus competencias (F.M.I., O.C.M....). "Una desterritorialización de los modos locales de semiotización de los poderes; modos locales, que caen de esta suerte bajo el control de un sistema general de inscripciones y de cuantificación del poder. Una reterritorialización de este último sistema en una formación de poder hegemónica: la burguesía de los Estados-Nación"¹⁵ De hecho, el Estado ya no tiene más función que asegurar la orden interna, disponer los cuerpos y las fuerzas de actuación para que a máquina mundial avance. Las decisiones salen ahora de los des-regulados mercados bursátiles, de las juntas directivas de las grandes multinacionales, de las reuniones empresariales transnacionales.

Guattari rechaza denominar países subdesarrollados a la región que integra el Tercer Mundo. "Lo que caracteriza al Tercer Mundo no es que los países son subdesarrollados, sino que son explotados y dominados. La noción de subdesarrollo es insuficiente, puesto que se niega a ver la vinculación orgánica entre el atraso de ciertos países y el adelanto de otros"¹⁶. Es decir: puede descubrirse a un nivel básico la operación significativa que relaciona las causas del desequilibrio mundial con el "atraso" de los oprimidos, desentendiéndose de los "daños colaterales" que produce el acopio masivo de recursos para favorecer el consumo exacerbado en las regiones del mundo privilegiadas. Por otro lado, no hay que olvidar que podemos encontrar en el interior de las economías occidentales amplias regiones tercer-mundistas, fruto del desarrollo diferencial promovido

que del desenlace de los conflictos árabe-israelíes, desfavorable para los grupos de influencia socialista y victorioso para las monarquías wahabbitas y demás escisiones radicales del Islam, apoyados y armados por los U.S.A, vuelve a ser relevante en la escena global. Cf. CORM, G. : *Le Proche-Orient éclaté*. París, Gallimard, 2003.

15 *Ibíd.*, pág. 75.

16 GUATTARI, F.: *Nueve Tesis de la Oposición de Izquierda, en Psicoanálisis y Transversalidad*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1976, pág. 130.

por las políticas económicas llevadas a cabo por los países dominantes. El CMI promueve las desigualdades dentro y fuera de los microsistemas, su dinámica de crecimiento infinito da lugar también a un proceso de decrecimiento absoluto y miseria. La nueva mirada, una óptica crítica de la situación mundial deberá de tener siempre en cuenta esta influencia mutua y necesaria en ambas partes de la balanza global. Deberá mostrar la inviabilidad del sistema capitalístico señalando su potencial catalizador en el aumento de las desigualdades y su potencial destructor de ecosistemas naturales.

El esencial del CMI es el cambio de objetivos. Pasamos de un capitalismo centrado en la producción de mercancías, basado en la alienación del obrero, la posesión de los medios de producción y el hurto de la plusvalía, a un nuevo sistema que tiene por preocupación máxima la producción de subjetividad. La segmentariedad se transmuta en la escena global: de la dualidad Este-Oeste a la bipolaridad Norte-Sur; se difumina en el interior de la maquinaria: la lucha de clases desaparece con la fragmentación de la clase subyugada. El concepto de clase social ya no sirve; el análisis ahora tiene que (des)estructurarse en estratos, concepto móvil, líquido, variable. Una clase siempre es oprimida, mientras que un estrato funciona arriba y abajo, oprime desde la propia situación de opresión. Un individuo en el contexto laboral puede estar al mismo tiempo ejerciendo un cometido de explotación sobre un inferior, y no ser más que un explotado a otro nivel, por un superior. "Los trabajadores "se trabajan a sí mismo en el momento mismo en que trabajan para la producción de bienes de consumo. En uno o en otro sentido, todos participan en la producción de control y de represión. En efecto [...] en una misma jornada un mismo individuo no deja de cambiar de rol: explotado en la fábrica o en la oficina, se vuelve a su vez explotador en la familia, en la pareja, etc."¹⁷. El CMI se vale de las pequeñas máquinas de disposición de subjetividad para separar estratos en similar situación desfavorecida, dando lugar a una multiplicidad de relaciones de poder que no culminarán jamás en el desenlace de una acción social común y concreta. De ahí la importancia del control sobre las conciencias, de la disposición de subjetividad, de los mecanismos de enunciación y semiotización. De esta manera, una vez fijados mundo y significaciones, que abarcan modos de vida, valores y valorizaciones, planos de orientación inmóviles, estructuras mentales y "buenas conciencias", el proceso se transforma en un conjunto de pequeñas máquinas funcionando coordinadamente para su auto-abastecimiento, que va creciendo en alcance, consecuencias y desastres, y en cuyo seno toda disidencia parece "una locura". "El orden capitalístico pretende imponer a los individuos que no vivan sino para un sistema de intercambio, para una traducibilidad general de todos los valores, más allá de los cuales todo está predispuesto para que el menor de sus deseos sea percibido como asocial, peligroso, culpable"¹⁸.

17 GUATTARI, F.: *Plan sobre el Planeta*, pág. 92.

18 *Ibíd.*, pág. 91.

El deseo lo dictamina el sistema. El deseo siempre es "deseo de" y es el objeto de deseo el que determina o da lugar a la relación de deseo. Por eso es siempre primero colectivo (social) para individualizarse, singularizarse después, una vez manufacturado. El deseo se produce a través de las disposiciones colectivas de enunciación, elaboradas desde las máquinas-dispositivos que componen el CMI. "Un punto programático primordial de la ecología social será hacer transitar esas sociedades capitalísticas de la era "mass-mediática" hacia una era post-mediática, entendiendo por eso una reapropiación de los "medias" por una multitud de grupos-sujeto, capaces de dirigirlos hacia una vía de resingularización"¹⁹. Lo característico en el capitalismo contemporáneo es que distribuye la totalidad del tiempo humano en el interior de las relaciones de producción, incluyendo tiempo de ocio o el llamado "tiempo libre". En la medida en que la totalidad de la vida está sometida a relaciones mercantiles, el individuo está inserto en la cadena de producción la totalidad de su tiempo vital. "El conjunto de los valores de deseo es reordenado en una economía basada en una dependencia sistemática de los valores de uso respecto de los valores de cambio, hasta el punto de despojar de todo sentido a esta oposición categorial. Pasear libremente por una calle o por el campo, respirar aire puro, cantar la viva voz, se volvieron actividades cuantificables desde el punto de vista capitalista. Los espacios verdes, las reservas naturales, la libre circulación, tienen un coste social e industrial"²⁰. Es en esta línea como podemos apreciar la gravedad de la estructura y lo específico de esta mutación del Capital, en la medida en que transforma el modo de ser humano en relaciones de producción, y en la medida en que universaliza su alcance y totaliza su influencia. Negarse al consumo, bien sea de bienes "materiales" o de "cultura de masas", es estar fuera del sistema, es deslegitimar un modelo económico que garantiza las desigualdades, alimenta genocidios y genera conflictos "a distancia". Pero quizás la pregunta hoy en día sea más bien la de si la universalidad de la potencia capitalística, que no lo olvidemos, opera sobre significantes fijando la realidad del mundo, no deja escaso margen de maniobra. Parece que, en cualquier caso, aún asumiendo el lema altermondialista del "otro mundo es posible", sí que urge una transformación de los modelos de análisis y de las estrategias de actuación. La visión macroscópica deberá ser sustituida por una atención a lo pequeño que trabaja en el interior del sistema, el análisis tiene que enfocar las sucesivas disposiciones de enunciación colectiva y las acciones revolucionarias constituirse molecularmente.

4. Procomún y ecología medioambiental

Al decir de Naredo²¹, el germen del capitalismo financiero -de la mutación hacia la inmaterialidad como regulador de la producción global- podría cifrarse en el siglo XVIII, en

19 GUATTARI, F.: *Las Tres Ecologías*. Valencia, Pre-textos, 2000, págs. 65-66.

20 GUATTARI, F.: *Plan sobre el Planeta*, pág. 90.

21 Cf. NAREDO, J. M.: *Raíces económicas del deterioro ecológico y social*. Madrid, Siglo XXI, 2010.

el momento en que se separan definitivamente los dos discursos sobre el *oikos* -la casa de los griegos-. "La idea de sistema económico que permitió la consolidación de la economía como disciplina, y que viene monopolizando hasta hace poco la reflexión de los economistas, tomó cuerpo allá por el siglo XVIII, tal y como se detalla en el libro *La Economía en evolución* (Naredo 2003). Fueron los economistas franceses de esa época -hoy llamados fisiócratas- los que instalaron el carrusel de la producción, del consumo, del crecimiento y demás piezas constitutivas de la idea usual de sistema económico"²². Si hasta ese momento no se podía entender una gestión de la producción de bienes y empleo de recursos sin tener en cuenta los límites de la materialidad, la agotabilidad del sistema energético en el que se encontraban los grupos humanos, etc., a partir de esta separación no supuso un problema mayor la idea de producir al margen de los recursos disponibles. Se pasó entonces a elaborar dos discursos separados y antagónicos: el de la ecología, por un lado, que refiere cierto conocimiento de los funcionamientos de los sistemas naturales, y el de la economía, que regula las posibilidades de acumulación de capital y se materializa en la ideología del "crecimiento indefinido". Asimismo, el otro fenómeno clave para el futuro de la construcción del sistema financiero sería la Conferencia Bretton Woods²³ (1944), en la que se enfrentan la decadente hegemonía inglesa de posguerra con la naciente potencia imperial gringa. Keynes pierde la negociación sobre la constitución de una moneda de cuñación internacional, regulada por un banco transnacional, ante a propuesta de los U.S.A., claramente en una situación privilegiada para imponer su criterio. En ese momento la moneda que regulará las transacciones internacionales pasa a estar controlada por un país que, además, tendrá el poder de emitir cuanta divisa quiera en función de sus necesidades. Años después, en los 70 de Nixon, la correlación con el oro queda suprimida, con el que se da rienda suelta a la especulación financiera. Según Naredo, el poder imperial de los U.S.A. se basó en esta situación de privilegio monetario, que hace del país un reclamo para inversiones del resto del mundo y permite sufragar la deuda externa más elevada del planeta. Por lo mismo, esta capacidad infinita de endeudamiento acelera el consumo material de recursos en áreas ajenas a las fronteras nacionales -el consabido fenómeno de las deslocalizaciones, y la reorientación de las economías ricas hacia el sector servicios, siguiendo la tendencia que marca la llamada "curva de notario" -²⁴.

Ya desde los años 70, con el famoso ensayo de Georgescu Roegen *The entropy Law and the Economic Process* (1971)²⁵, se discutía sobre la finitud del sistema natural en base a la famosa aplicación del rumano de la "Ley de la entropía" en la ciencia económica, así como sobre la necesidad de comenzar un proceso de decrecimiento sostenible que

22 *Ibíd.*, pág. 4.

23 <http://es.wikipedia.org/wiki/Acuerdos_de_Bretton_Woods>

24 Medición que representa la alta valorización del sector servicios (actividades de alto valor añadido), frente a la baja valorización dos sectores de economía productiva.

25 Cf. ROEGEN, G.: *The entropy Law and the Economic Process*. Harvard University Press, 1971.

revirtiera los signos de agotamiento energético y material que se estaban dando con la aceleración del sistema capitalístico. Centrar el modelo económico en el crecimiento indefinido es, para estos autores, un absurdo de origen en la alquimia, sin ninguna posibilidad de éxito, insostenible a nivel ambiental, y que provoca los desajustes ya mencionados a nivel social. El crecimiento experimentado por el mundo occidental en las últimas décadas condujo a un deterioro sin precedentes en lo que respecta a ambos factores, llegando a poner sobre la mesa una fecha no muy lejana, en la que se entraría en un irreversible. *El Informe Medows*, redactado por el Club de Roma en 1972, señalaba la imposibilidad de mantener el crecimiento actual de Occidente, y de extenderlo al resto del planeta, atendiendo, entre otros, al aumento insostenible de la llamada "huella ecológica"²⁶.

En este proceso de acumulación de capital²⁷, prima la privatización de los recursos naturales, ahora ya sólo un elemento más del proceso productivo -no lo más importante-, y la agresión frente a las fronteras de los commons²⁸. La necesidad cada vez mayor de recursos para el movimiento de la maquinaria capitalística, lleva a la guerra por el control de las fuentes de surtido de los mismos, fomentando la destrucción ambiental y los conflictos socio-políticos. La naturaleza libre y los bienes comunes (el agua y el petróleo) se van privatizando, al tiempo que se establecen mecanismos para dar un precio a la naturaleza, y generar mercados para las transacciones de derechos de contaminación en la compraventa de bonos de carbono²⁹.

El pretexto para justificar las apropiaciones, está basado en el que G. Hardin llamó *The Tragedy of the commons* (1968); no es viable una gestión colectiva de los recursos dado que cada individuo tratará de obtener de la propiedad común el mayor beneficio: es la amenaza del "abusón". Por lo tanto, la mejor manera de optimizar los recursos naturales, segundo Hardin, es haciendo desaparecer los commons, por la vía de la privatización. "La tragedia de los recursos comunes se desarrolla de la siguiente manera. Imagine un pastizal abierto para todos. Es de esperarse que cada pastor intentará mantener en los recursos comunes tantas cabezas de ganado como le sea posible. Este arreglo puede

26 La 'huella ecológica' es la que refleja la cantidad de territorio necesario para producir los bienes que reclama un consumidor: "El área de territorio ecológicamente productivo (cultivos, pastos, bosques o ecosistemas acuáticos) necesaria para producir los recursos utilizados y para asimilar los residuos producidos por una población dada con un modo de vida específico de forma indefinida". <http://es.wikipedia.org/wiki/Huella_ecol%C3%B3gica>

27 Cf. WALLERSTEIN, I.: *Op. Cit.*

28 Un caso tipo podría ser el del maíz mexicano, recientemente sometido a las agresiones privatizadoras de las corporaciones que están forzando la introducción de una variante de planta transgénica, presumiblemente para hacer de ésta una fuente de recursos energéticos "limpios". Hay que considerar la destrucción que la entrada de esta nueva variante produce en las cepas anteriores, al quedar demostrada su incompatibilidad. La nueva variante introducida hará, según los científicos, que desaparezca este procomún y se vea suplantado por un control patentado de las nuevas semillas. Más en <<http://www.unionccs.net/>>

29 LEFF, E.: "[Decrecimiento o Desconstrucción de la Economía: Hacia un Mundo Sustentable](#)", en '[Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad](#)', en <<http://www.unionccs.net/article.php?story=hacia-un-mundo-sustentable>>.

funcionar razonablemente bien durante siglos gracias a que las guerras tribales, la caza furtiva y las enfermedades mantendrán los números tanto de hombres como de animales por debajo de la capacidad de carga de las tierras. Finalmente, sin embargo, llega el día de ajustar cuentas, es decir, el día en que se vuelve realidad la largamente soñada meta de la estabilidad social. En este punto, la lógica inherente a los recursos comunes inmisericordemente genera una tragedia. Como ser racional, cada pastor busca maximizar su ganancia. Explícita o implícitamente, consciente o inconscientemente, se pregunta, ¿cuál es el beneficio para mí de aumentar un animal más a mi rebaño?"³⁰. La contra-argumentación puede seguirse sobre todo de la mano de las investigaciones de Elinor Ostrom, que en su *Governing the Commons: The Evolution of Institutions fuera Collective Action*³¹, analiza varios casos de gestión comunitaria de los recursos procomún, procesos con un elevado grado de éxito. La fuerza del argumento de Ostrom estaría en la evidencia del mantenimiento de un sistema de regulación interno a estos dispositivos de gestión, así como en defender la necesidad del mantenimiento de los commons como la mejor manera de garantizar su supervivencia. Diríamos, entonces, que la anulación de los procesos de gestión colectiva de los commons puede ser contradicha, y que las estructuras sociales descentralizadas, de organización comunitaria para la administración de los procomunes, son deseables y eficaces. Su defensa de los commons puede llevarse en la actualidad al plano de los objetos inmateriales, que hacen emerger nuevos territorios del procomún, y que suponen la punta de lanza de las priva(tiza)ciones propias del capital inmaterial. La apropiación de código genético, patentes sobre fármacos y semillas, en definitiva la usurpación de conocimiento, es fundamental para estas nuevas prácticas de territorialización que funcionan en el CMI. La nueva propiedad reguladora, la propiedad intelectual, es la que determina la producción material y, por lo tanto, la sobre-explotación de los recursos disponibles.

Es cierto que la llamada "desmaterialización de la economía" -creo que, cuando menos a veces, erróneamente confundida con las tesis post-marxianas del capitalismo cognitivo-, se esconde la realidad de la producción: que tiene lugar más allá de las fronteras imperiales, que en su interior exigen cada vez más, mientras se construye el discurso de la sociedad de la información. La "huella ecológica" crece, bajo el reclamo de los costes de la vida de los primeros mundos, y pese a la ignorancia de estos en lo tocante a los efectos de las formas de vida capitalísticas. Es interesante analizar esa construcción ideológica, que tiene en la economía ambiental la base para la justificación del "crecimiento sostenible". "Sabemos qué Decrecimiento Sostenible significa un decrecimiento económico que sea socialmente sostenible. En lugar de eso, durante veinte

30HARDIN, G.: "[La tragedia de los bienes comunes](http://www.eumed.net/cursecon/textos/hardin-tragedia.htm)" (1968), en <<http://www.eumed.net/cursecon/textos/hardin-tragedia.htm>>

31 Cf. OSTROM, E.: *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press, 1990.

anos, desde 1987 y el Informe Brundtland de Naciones Unidas, el eslogan ortodoxo fue el Desarrollo Sostenible, que significa crecimiento económico que sea ecológicamente sostenible. Sabemos sin embargo que el crecimiento económico no es sostenible ecológicamente³². La idea de que se puede intervenir en el desarrollo de los procesos de producción, sin renunciar a las tesis del crecimiento, es la ideología más arraigada del momento. Recordaremos que el nacimiento del concepto de desarrollo de debe la Truman: "Wolfgang Sachs y los demás autores que participaron en la redacción del Diccionario del desarrollo proponían llamar por primera vez "era del desarrollo" al período histórico particular que comenzó el 20 de enero del 1949, día en el que el presidente de Estados Unidos Harry S Truman en su discurso de investidura definió por primera vez a los países del Hemisferio Sur como "áreas subdesarrolladas"³³. Con este acontecer enunciativo, se da entrada a la ideología dominante durante el resto del siglo XX y lo que va del XXI, legitimando la expansión colonial de nuevo signo -comercial-, así como la ampliación de las pretensiones no-sostenibles de occidente al resto del planeta.

5. Procomún y territorios - Tres frentes abiertas

Cerraríamos entonces este recorrido analítico con una reformulación de la problemática del procomún, adaptada a la estructuración ecosófica:

Entendemos que un primer punto de incidencia, una primera estrategia de defensa, crucial para el cuestionamiento de las formas de vida, pasa por la reapropiación de los dispositivos de enunciación, con el fin de garantizar la continua incidencia en los procesos de subjetivación. Este frente se abre en la lucha por los procesos y prácticas culturales inclusivas, y por la implementación de áreas/espacios de contaminación y enunciación colectiva, bien sea estos molares o moleculares.

Un segundo plano viene dado por las estructuras socioeconómicas que se derivan de una determinada producción de subjetividad, incidiendo en la posibilidad de organización comunitaria para la gestión de determinados procomunes. Más allá de eso, el cuestionamiento de las estructuras sociales que trabajan por la individualización característica de las lógicas de libre mercado, buscando formas de organización social que mantengan y amplíen el procomún como forma básica de sostenibilidad social.

Un tercer lugar de incidencia está en la defensa de los ecosistemas, de los recursos energéticos, en su optimización y cuidado, y en la vuelta al paradigma que vincula los dos oikos, entendiendo entonces la economía -bioeconomía- como la ciencia que ordena la

32 MARTÍNEZ ALLIER, J.: "[Decrecimiento Sostenible](http://reggio.wordpress.com/2009/02/23/decrecimiento-sostenible-de-joan-martinez-alier-en-sinpermiso/)", en <<http://reggio.wordpress.com/2009/02/23/decrecimiento-sostenible-de-joan-martinez-alier-en-sinpermiso/>>

33 BAZZACO, E.: "[II mito del desarrollo: the central organizing concept of our time](http://proxectoderriba.org)", en 'Derriba de Textos': <<http://proxectoderriba.org>>

correcta utilización de los recursos disponibles.



Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual 2.5 España